





## PEQUEÑA CELEBRACIÓN

Señor Director:

Hasta mi rincón de lectura llegó, enviado por el ester, Tulo H. Mendoza B., el poemario Pequeña Celebración, edición 1981 de la Sociedad de Escritores de Chile, sede Concepción, con 46 páginas, 24 poemas y prólogo de Fernando González Urizar, que con toda justicia destaca bondades y defectos. Dice: "La juventud del artista impregna su templo de ánimo. Soledad y tristeza conviven junto al ecstático de interrogaciones, gaviotas y coral". Más tarde agrega: "El poeta sude los hilos para la belleza de un mañana; de una casa rodeada de magnolias, lirios y chiquitos risueños; de una voz melancólica que grita su pequeña venganza. El ama y está inquieto, confuso." y concluye: "En todo caso, Pequeña Celebración es un libro valioso. Un documento en temas del quehacer y aún del poeta signado por su ansia de testimoniar. Que necesita de algunos cortes, pulimiento y estructura."

El conjunto poético Pequeña Celebración surgió cuando Tulo H. Mendoza B., contaba con 18 años de edad. El suyo fue un buen comienzo. Demota habilidad, imaginación. Carece de la total perfección que se adquiere con la experiencia que empuja el largo caminar, pero da lo suficiente como para volar a través de él un futuro prometido y magnífico.

Entre puñados de versos que podrían indicarse como ejemplo edúrgico: "Te extraño. Miro en el 3to. de guantes de humo. Añajan como pñuelos de despedida". No existe puntuación, la imagen trae a la memoria la evocación de un genio de la creación, Vicente Huidobro, que quiere detener al lector de todos los tiempos con simplezas bellas como: "En la calle que acaba en el vacío sólo mi Dios calienta mis manos." Hay algo, ese algo inexplicable y difícil que no todos los poetas consiguen, que palpita, huele y entusiasma, que al ser

animica resultado de una brusca ausencia después de la cual no es posible imaginar sonidos con hilos de oro. El dolor, la tristeza se realizan adquiriendo mayor potencialidad con los vientos de apoyo. "En el día el viento golpeó mi pecho y las cadenas cayeron sobre mi espalda."

Vicente Huidobro escribió en una oportunidad: "Un brazo desconocido ha levantado el sol entre la lluvia. Sol montañés esta mañana es más tarde que de costumbre. Una campana ha lanzado al agua todas las horas; pero al arderacer la cremosí a buscar aventuras; a morir en cada rincón."

Una campana ha lanzado al agua todas las horas. Bastan estos dos versos para enriquecer los otros, apoyados por los párrafos.

Cuando el poeta está capacitado como para manifestar "Y tu oído se hizo espiga para quebrarse en el viento". O bien: "A veces se reconocen en nosotros nuestros mántos lino blancos", en ninguna forma es lógico esperar con seguridad en él la superación constante marcada paso a paso con total responsabilidad. El clima de hoy favorece los anhelos de éxito. Tulo H. Mendoza B. vive y respira en un medio estimulante que lo acepta con lentitud. Tiene que imponerse por calidad. Debe hacerlo, porque está predestinado a avanzar. Un buen inicio obliga a la continuación sin caídas. Un buen comienzo no merece ser desperdiciado.

Sin más salud a Ud. y se agradece su Sa. Sa.

Elana Godoy Godoy  
Casilla 1894 - Concepción



Footg

Acón, 12-VI-1983 p. 3

# Pequeña celebración [artículo] Eliana Godoy Godoy.

Libros y documentos

## AUTORÍA

Godoy Godoy, Eliana, 1925-

## FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

## FORMATO

Artículo

## DATOS DE PUBLICACIÓN

Pequeña celebración [artículo] Eliana Godoy Godoy. retr.

## FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

## UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile